Coyuntura macrosectorial junio 2009

María Amalia Gumucio Aguirre

Las diversas políticas de rescate y las sucesivas intervenciones de los Estados lograron contener el alud de la crisis, pero no evitar su expansión a la economía global. El mundo está sumido en una recesión que devasta el empleo y extiende la pobreza y el hambre. La situación no está para decir con frivolidad que toda crisis es una oportunidad y anunciar, prematuramente, el término de las dificultades.

No se trata de ser optimista o pesimista; se trata de interpretar lo más fielmente posible la evolución de los indicadores económicos. La topografía de ésta, la primera crisis del siglo XXI, dibuja un panorama confuso, de pronunciadas elevaciones y abruptos abismos. Un día el dólar sube y las materias primas bajan; al día siguiente los *commodities* están en una escalada alcista y la moneda estadounidense en una profunda depresión.

Los expertos no se ponen de acuerdo. Recientemente, y sólo con algunos días de diferencia, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) dieron a conocer perspectivas muy diferentes sobre el futuro de la economía mundial. Unos ajustaron sus proyecciones al alza y los otros lo hicieron a la baja. El FMI estima una contracción mundial de 1,7% para este año, mientras el BM augura un retroceso de 2,9 por ciento.

Como muchos otros fenómenos contemporáneos, la crisis es tratada como tema de farándula: adquiere creciente importancia en los noticiarios, se pregunta por ella en las encuestas de opinión pública, se hace merecedora de números especiales de revistas y publicaciones. Se trata de una diva cruel y engañadora, que tiene a sus víctimas cautivas en la incertidumbre y que podría llegar a destronar al dólar como divisa internacional. Aunque el presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, Ben Bernanke, aseguró que el dólar no enfrenta un riesgo a corto plazo de perder su estatus de moneda de reserva.

Muchas naciones sueñan con un dólar fuerte. Paralelamente, se trabaja apresuradamente para acotar el impacto de la crisis en el empleo y diseñar reformas estructurales en los mecanismos de regulación y supervisión estatal. Tanto Estados Unidos como la Unión Europea desarrollan agendas en este sentido.

Así, mientras los precios internacionales de las materias primas y las monedas de los países danzan el desenfrenado ritmo de la crisis, los flujos de comercio y la inversión extranjera giran aletargados. La volatilidad de los mercados aparece como la respuesta a la ecuación que relaciona rentabilidad de los activos y riesgo.

En Chile el Banco Central acordó en su última reunión de política monetaria reducir la tasa de interés de política monetaria (TPM) en 50 puntos base, hasta 0,75% anual. Con este mínimo histórico la autoridad monetaria acumula 750 puntos de reducción en la TPM y entrega una clara señal para reactivar la economía.

La política fiscal tiene también un marcado énfasis expansivo. El ministro de Hacienda, Andrés Velasco, insistió en la necesidad de un mayor gasto fiscal durante este año. Para financiar este gasto, recurrirá al Fondo de Estabilización Económica y Social. Dicho fondo

se constituyó en 2007 para financiar eventuales déficit fiscales y realizar amortizaciones de la deuda pública, de modo de contribuir a que el gasto fiscal no se vea mayormente afectado por los vaivenes de la economía mundial y la volatilidad de los ingresos que provienen de los impuestos, el cobre y otras fuentes.

La venta de dólares en el mercado interno, para cubrir el déficit público, ha generado protestas de parte de agricultores y exportadores. Velasco llamó a no perder de vista que el dólar está $100 por sobre donde estaba un año atrás y declaró que el gobierno siempre ha sido cuidadoso respecto de los efectos de las políticas fiscales en el tipo de cambio. La autoridad argumentó que “el gobierno no responde por las necesidades de un sector sino que por las necesidades del conjunto de la población, y por eso hemos apuntalado el consumo de las familias, lo que es bueno para las familias y también es bueno para la economía, porque implica una mayor demanda”. Agregó que “parte de los mayores recursos que estamos usando este año van a la Corfo y ésta garantiza los créditos de exportación; por lo tanto, ésta no es una preocupación que al gobierno le surja hoy".

Tabla

La producción y las ventas físicas de la agroindustria cayeron en enero – abril de 2009, en relación con igual período del año anterior. La producción física experimentó un retroceso de 6,3%, con disminuciones superiores al 20% en los rubros Aserrado y cepilladura de madera (-29,4%), Elaboración de productos de la molinería (-25,8%) y Fabricación de productos de madera (-23,1%). La mayor incidencia en este declive de la industria agroprocesadora correspondió a la Producción, elaboración y conservación de carne, pescados, frutas y legumbres, que redujo su producción en 8,4%. Este mismo rubro es el mayor responsable del descenso en el índice de ventas de la agroindustria.

A medida que caen la producción y las ventas, aumenta el desempleo. De acuerdo con cifras del INE, la fuerza de trabajo ocupada en agricultura, pesca y caza cayó desde 806 mil personas a 763 mil personas, al comparar los trimestres febrero – abril de 2008 y 2009. La tasa de desocupación sectorial se elevó de 3,3% a 6,0% en el mismo período.

La evolución del comercio exterior de productos silvoagropecuarios refleja la pérdida de dinamismo de la actividad. En efecto, las importaciones cayeron 26,4% en enero – mayo de 2009, en relación con igual lapso del año anterior. Las exportaciones registraron una merma de 21,9% y las internaciones de insumos y maquinarias para el sector acumulan una baja de 47,1 por ciento.

Todo parece indicar que no estamos en los comienzos de una recuperación sostenible y que este mes no traerá ni siquiera un veranito de San Juan.

Indicadores Macrosectoriales de la Agricultura				
		Valores		Variación
Indicadores de actividad	Período	2008	2009	%
Producto Interno Bruto (Millones de pesos de 2003)	ene - mar			
PIB nacional		16.078.904	15.738.592	(2,1)
PIB silvoagropecuario		863.578	945.419	9,5
PIB pesca		227.143	239.412	5,4
PIB industria alimentos, bebidas y tabaco		781.987	769.787	(1,6)
PIB industria maderas y muebles		167.884	132.358	(21,2)
PIB industria papel e imprentas		313.529	298.545	(4,8)
Índices de la industria agroprocesadora (base 2002)	ene - abr			
Producción física		140	131	(6,3)
Ventas		131	125	(5,0)
Fuerza de trabajo ocupada en la agricultura (miles de personas)	feb - abr	806	763	(5,4)
Tasa de desocupación agrícola	feb - abr	3,3	6,0	
Exportaciones silvoagropecuarias (millones de US$ FOB)	ene - may	6.153	4.803	(21,9)
Primarias		2.694	2.136	(20,7)
Industriales		3.459	2.666	(22,9)
Importaciones de productos silvoagropecuarios (millones de US $ CIF)	ene - may	1.566	1.152	(26,4)
Importación de insumos y maquinarias agrícolas (millones de US $ CIF)	ene - may	550	291	(47,1)
Indicadores de precios		**2008**	**2009**	
Cotización del dólar (pesos por dólar)	mayo	470	566	20,3
Índice de precios al consumidor (base 12-2008)	mayo			
IPC general		96	99	3,0
IPC alimentos y bebidas no alcohólicas		92	98	6,0
IPC bebidas alcohólicas y tabaco		93	104	11,3
Índice de precios al por mayor (base 11-2007)	mayo			
IPM general		104	110	6,5
IPM agropecuario		98	102	4,0
IPM pesca		100	147	47,6
Índice de precios de productor (base 04-2003)	mayo			
IPP general		170	152	(10,4)
IPP agropecuario		172	162	(5,8)
IPP pesca		131	183	39,4
Tasa de interés de colocación, 90 a 365 días.	mayo			
Reajustable por variación UF		3,8	4,5	18,6
Reajustable por variación del dólar		-	10,0	-
Precios de fertilizantes (pesos de mayo 2009 por kilo)	mayo			
Urea		432	239	(44,6)
Superfosfato triple		638	297	(53,3)
FUENTE: elaborado por ODEPA con información de INE, Banco Central de Chile, y empresas.				